

CARIBE

Más de 440 000 personas viven actualmente con el VIH en el Caribe, incluidas las 53 000 que contrajeron el virus solamente en 2004. Se estima que 36 000 personas fallecieron como consecuencia del SIDA y que 210 000 mujeres estaban viviendo con el VIH durante ese último año.

- Con una prevalencia promedio en adultos del 2,3%, el Caribe es la segunda región del mundo más afectada por el VIH después de África subsahariana.
- En conjunto, los niveles máximos de infección por el VIH entre las mujeres de las Américas corresponden a los países del Caribe, y el SIDA se ha convertido en la primera causa de mortalidad entre los adultos caribeños de 15-44 años. Se proyecta que, en 2010, la esperanza de vida al nacer será 10 años menor en Haití como consecuencia del SIDA.
- A diferencia de América Latina, la transmisión del VIH en el Caribe se produce principalmente a través del coito heterosexual (casi las dos terceras partes de todos los casos de SIDA hasta ahora se atribuyen a este modo de transmisión).
- El número de nuevas infecciones por el VIH entre las mujeres caribeñas supera actualmente al de los varones. Las últimas estimaciones indican que aproximadamente hay tantas mujeres como varones que viven con el VIH en la región. Según una encuesta de base poblacional efectuada en 2002, las mujeres menores de 24 años en la República Dominicana tenían casi el doble de probabilidades de estar infectadas por el VIH que sus homólogos masculinos.
- Haití sigue teniendo el mayor número de personas que viven con el VIH en el Caribe: unas 280 000 al final de 2003.
- Las últimas encuestas de vigilancia del VIH en mujeres embarazadas indican que la prevalencia del VIH varía entre el 1,8% y casi el 7% en diferentes partes de Haití. Datos recientes de vigilancia del comportamiento han demostrado que una proporción significativa de la población de ese país, mayoritariamente joven (cerca del 60% tiene menos de 24 años), es sexualmente activa y mantiene relaciones sexuales no protegidas. El 18% de las muchachas urbanas de 15-19 años comunicaron que habían quedado embarazadas al menos una vez.
- Jamaica, donde se estima que 22 000 personas vivían con el VIH a final de 2003, tiene el segundo mayor número de casos y defunciones por SIDA en la región, superado tan sólo por Haití. Mientras que otras islas de la zona parecen estar realizando avances progresivos en la lucha contra la epidemia gracias a la ampliación del acceso al tratamiento antirretrovírico, en Jamaica se han comunicado como mínimo 900 casos anuales de SIDA desde 1999, y la enfermedad se ha cobrado entre 590 y 690 vidas cada año durante el mismo periodo, más del doble que hace tan sólo cuatro años.
- En las Bahamas y Barbados hay indicios de que los mayores esfuerzos de prevención realizados desde finales de los años 1990 podrían estar reduciendo los niveles de

infección por el VIH. En las Bahamas, la prevalencia en mujeres embarazadas disminuyó del 4,8% en 1993 al 3,6% en 1996 y al 3% en 2002. En Barbados, los nuevos diagnósticos de VIH en mujeres embarazadas disminuyeron sustancialmente entre 1999 y 2003, del 0,7% al 0,3% respectivamente.

- La República Dominicana sigue enfrentándose a una grave epidemia, con una prevalencia del VIH en mujeres embarazadas superior al 2% a nivel nacional. En la capital, Santo Domingo, la prevalencia del VIH entre mujeres embarazadas de 15-24 años -- que puede ofrecer un indicio de las tasas recientes de infección -- ha disminuido desde aproximadamente el 3% en 1995 hasta menos del 1% en 2003.
- Aunque tienen una prevalencia del VIH muy baja, actualmente la epidemia de VIH que afecta Cuba está creciendo. Desde finales de los años 1990 se ha producido un incremento acusado en los nuevos casos de VIH notificados, de modo que el número anual de nuevos casos comunicados casi se ha quintuplicado entre 1995 y 2000.
- La falta de datos de vigilancia del VIH de buena calidad en la mayoría de los países del Caribe está obstaculizando la posibilidad de preparar y ejecutar programas de prevención potencialmente eficaces, y es casi seguro que socavarán los esfuerzos para ampliar el acceso al tratamiento antirretrovírico.
- La homofobia generalizada está creando un clima ideal para la propagación del VIH al alejar a los varones que tienen relaciones sexuales con varones de la información, los servicios y la seguridad que necesitan para protegerse contra el VIH. Al mismo tiempo, las desigualdades en la condición social y económica entre varones y mujeres actúan como dinámica poderosa en epidemias que están creciendo en medio del estigma, los conceptos erróneos y la negación continuados.

Para solicitar más información, sírvanse ponerse en contacto con Dominique De Santis, ONUSIDA, Ginebra, tel. +41 22 791 4509 o móvil (+41 79) 254 6803, o Annemarie Hou, ONUSIDA, Ginebra, tel. +41 22 791 4577. Para solicitar más información sobre el ONUSIDA, consulten www.unaids.org.